

# EL UNIVERSAL

## PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

HEMEROTECA NACIONAL  
MEXICO

Todo mal tiene por origen algun error,  
así como todo bien emana de una verdad.  
BERNARDINO DE SAINT PIERRE.

MEXICO.—Martes 16 de Setiembre de

1851. NUM. 1035.

TOM. VI.

### AL PÚBLICO.

EL UNIVERSAL se publica todos los días á las siete de la mañana.—El precio de suscripción es de *dos pesos* en la capital y *dos pesos dos reales* fuera de ella, franco de porte.—La administración está establecida en el despacho de esta imprenta, adonde deberán dirigirse todas las comunicaciones, reclamaciones &c.—La correspondencia deberá dirigirse "A LOS EDITORES DEL UNIVERSAL," franca de porte, sin cuyo requisito no se sacará del Cortes.—Únicamente se insertarán los comunicados de intereses público; los de interés personal solo se publicarán por suplemento.—Se insertarán anuncios á precios convencionales.—Los números sueltos se espended á DOS REALES.

### EL UNIVERSAL.

MEXICO, SETIEMBRE 16 DE 1851.

#### Verdadera riqueza para la nación.

(CONTINUA.)

Bajo igual título en nuestros números anteriores nos hemos ocupado de las fuentes de riqueza pública propias de nuestro suelo, y otra de las que con mas especialidad deben llamar la atención es la industria agrícola: ofrecimos ocuparnos sucesivamente de este ramo, y llevaremos adelante nuestra tarea.

Apenas se podrá señalar una industria mas grande y provechosa para toda nación, que la agrícola, ni que pueda recorrer una escala mas estensa; de admirar es, que un veneno tan sano y abundante de economía política pueda quedar un solo momento oculto á la sagacidad de los hombres de Estado. Por él han vivido sobre la tierra todas las generaciones que nos han precedido, y en él, sobre todo, directa é indirectamente se halla cimentada nuestra existencia mortal. Basta solo recorrer la estadística económico-política aun de las naciones mas remotas de la antigüedad, y nos venceremos á todas luces de que si bien la tierra ha sido legada por el Omnipotente como patrimonio al género humano, sin la ayuda de la agricultura seria en verdad un legado infructuoso, un patrimonio estéril.

La agricultura, séase que la considere mos bajo el aspecto de una arte, ó como una ciencia, no podrá negarse que es la primera de las necesidades y la mayor del hombre, es, como si dijéramos, el gérmen con el cual se alimentan todas las industrias. Las quejas que se dirijan contra la negligencia injusta de esa industria tan benéfica, merecen por parte del gobierno una atención muy especial, por ser este ramo

uno de los mas poderosos elementos de la vida social; y aunque haya sido condenado por los moralistas el principio, de que todas las riquezas proceden de la tierra, tomándolo en un sentido lato y teológico; sin embargo, los economistas concretándose á la existencia y resultados de las artes, lo han fijado como base de sus diferentes sistemas; y bajo, pues, este concepto considérase el interés general que debe impulsar á toda administración pública á fomentar y perfeccionar la industria agrícola, arte el mas antiguo de cuantos se conocen, y que marca progresivamente los grados de civilización del género humano desde sus primitivos tiempos. En los primeros dias de la República romana, todas las atenciones del gobierno se dirigian hácia la agricultura, y se vió crecer esta ciencia al par del poder de las águilas romanas. Mas si observamos el periodo de su decadencia, veráse igualmente declinar del mismo modo el poder y la agricultura del Lacio. Roma perdió su importancia cuando descuidó los campos y su cultura, y así podemos muy bien decir que esta fué la base del engrandecimiento romano.

No es nuestro ánimo considerar en toda su estension los grandes beneficios que la agricultura ha traído y debe por precision traer á todas las naciones que con empeño decidido se consagran á su cultivo y engrandecimiento; sino alentar á nuestro gobierno á que no mire con indiferencia ese robusto brazo de riqueza pública, con que la Providencia Divina ha favorecido nuestro suelo con inmensas ventajas. En el dilatado espacio de la confederación mexicana se hallan prodigiosamente reunidas las influencias productivas de todos los climas: esta variedad de la naturaleza de un valor inapreciable para nuestro territorio, hace que ninguna competencia tengamos que recelar del extranjero, siempre que por parte de la administración pública se dé la mano á esa pingüe, cuanto natural, arte. La agricultura, lo mismo que la minería, es otra de las preferentes industrias de nuestro país privilegiado, ó mejor diremos, es la mas análoga y adecuada al estado político y social de nuestra reciente nación, y que con alguna protección que se le dispense y al menor impulso, pudiera rehacer nuestras decaídas fuerzas y cimentar un porvenir próspero y sólido en medio de tantos vaivenes políticos.

Los deseos de adelantar en tan aventajada negociación, han hecho que algunos de nuestros compatriotas hayan procurado con vivos esfuerzos mejorar los útiles de agricultura, introduciendo del extranjero diversos aparatos y máquinas, que en este país son tanto mas necesarias, que en los del Norte y de la Europa, de donde se han importado, cuanto que se carece de los brazos indispensables para el cultivo de la mayor parte de los terrenos de la República,

que por este motivo se hallan incultos. Otros ciudadanos han tratado de mejorar las razas degeneradas y comunes de nuestros animales domésticos y de servicio rural y aumentar las erías, proveyéndose de otros países y de diferentes climas de razas puras y perfectas. Otros, á fin de dar mayor estension á sus haciendas han conseguido secar y habilitar para el cultivo, á costa de mil sacrificios, pantanos y ciénagas. Otros han buscado y conducido á gran costa las aguas que debian asegurarles copiosas cosechas. Otros, por medio de abonos, ya naturales, ya facticios, y cuidando con eficacia de la elección en las semillas, han regenerado y mejorado los frutos, &c.: en una palabra, los particulares han hecho y están haciendo por su parte cuanto está en su mano para elevar la agricultura al grado de perfección que merece nuestro suelo: solo falta, pues, que el gobierno por la suya les tienda una mano de protección en todos aquellos ramos que están en el círculo de sus atribuciones y no en las de los simples agricultores, y renueva todos los estorbos procedentes de la administración pública que impiden su estension y desarrollo.

El gobierno debe por todos los medios posibles procurar el alza en el precio de los frutos; pues que inútil fuera al agricultor el producir mucho y bueno, si le fuera imposible espenderlo; aun esto sirviera de causa para llegar mas pronto á su ruina. Abrir el mayor número posible de líneas de comunicación, generales y vecinales, para facilitar el transporte y poder los interesados acudir y proveer con suma baratura los diferentes mercados de la República, y no encontrarse vergonzosamente como nos hallamos en el día, con que en unos Estados los frutos de primera necesidad se hallan abundantísimos y á un vil precio, mientras que en otros la gente proletaria perece de hambre por carecer absolutamente de las semillas que forman su principal y único sustento. Y ¡ojalá pudiese estender su influencia el gobierno hasta ver planteados algunos caminos de hierro, y navegables algunos de nuestros caudalosos rios y ramificados por diversos canales! Si con tiempo el ejecutivo procurase remediar por estos medios las mas precisas necesidades del país, no se veria atollado en los azarosos compromisos que tiene en la actualidad, habiendo de acudir al legislativo para importar del extranjero víveres y demas efectos de primera necesidad que nos sobran en nuestro territorio.

¿Y qué diremos de las enormes gabelas que pesan sobre las propiedades rurales y que se absorben los cortos lucros, que pudieran reportarse de su giro? Así, pues, no solo le fueran gravosas, en grado de no poderles ya recargar con nuevas contribuciones, sino que es preciso mi-

norarlas en lo posible al tratar de regularizar la hacienda pública. No es fuera del caso el interceder de nuevo en favor de la conservación de esos capitales piadosos que se hallan impuestos sobre las fincas rústicas á un módico interés, y que podemos considerar como la verdadera alma del negocio. El día que se trate de dar otra inversión á dichos capitales, se aniquila para siempre la agricultura en nuestro país; nuestros votos, pues, serán siempre en pro de la permanencia de aquel recurso agrícola en las útiles manos en que se hallan depositadas; y así, y solo así, confiamos ver con el tiempo nuestra industria rural á la altura de la de otras naciones civilizadas.

### Cronica Estranjera.

FRANCIA.

Paris 31 de Julio.

#### La última expedición de la Argelia.

El feliz resultado de la trabajosa expedición que ha dirigido el general Saint-Arnaud contra la pequeña Kabilia, es un suceso importante para el porvenir de la Argelia y de la provincia de Constantina en particular. La expedición ha sido muy penosa y las dificultades inmensas. Los kabilas han resistido por todas partes y con mas furor que se creia, sin que les hayan intimidado sus primeras derrotas.

Nuestras tropas han tenido que batirse casi todos los días; pero como servian los intereses de la Francia, esa sola idea les ha hecho soportar todos los peligros y privaciones. Por otra parte, como siempre han salido victoriosas, su amor propio se hallaba estimulado á cada paso, y por decirlo así, satisfecho. Todos los principales puestos han sido tomados, el país organizado, y se levantó el bloqueo de Djijelli, quedando en relaciones con Constantina, y sometido la mitad del territorio del Collo.

El gran mérito de ese pequeño ejército es grande, pues ademas de tantas fatigas y repetidos combates, cada soldado llevaba un pico en la mano ademas de su fusil, para hacerse paso y abrirse camino por aquellas ásperas montañas. Mientras que unos trabajaban y que desfilaron las mulas del tren y los convoyes, los otros atacaban á los enemigos durante dias enteros, tanto por la vanguardia como por los flancos y la retaguardia, pues los infatigables kabilas se presentaban por todas partes.

Para formarse una idea de la resistencia porfiada, bastará saber que la columna ha librado veintiseis combates en ochenta y cuatro dias que duró la expedición. Ha sido preciso someter cada tribu una á una; siendo de advertir que los dispersos se iban inmediatamente á reunir á la mas inmediata. No hay duda que hemos sufrido pérdidas, pues la resistencia fué terrible; pero los kabilas han perdido mucha mas gente. Segun las noticias y los datos que se tienen, parece que desde el principio de la guerra han tenido cerca de 2,000 muertos, y casi el doble número de heridos. El fanatismo que les anima, lo escabroso del país y el juramento que los liga entre sí, ha hecho que esa guerra no se ha parecido en nada á las anteriores contra los árabes del interior, pues una victoria no sometia mas que la tribu derrotada, y